



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional

Extensión y docencia:

vínculos posibles a partir de las prácticas en territorio

Mariana Carrazzoni, Camilo González Balducchi, Julián Cáneva y José Giménez

Actas de Periodismo y Comunicación, Vol. 2, N.º 1, diciembre 2016

ISSN 2469-0910 | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>

FPyCS | Universidad Nacional de La Plata

La Plata | Buenos Aires | Argentina

Extensión y docencia: vínculos posibles a partir de las prácticas en territorio

Mariana Carrazzoni

mcarrazzoni@yahoo.com.ar

Camilo González Balducchi

camilob_6@outlook.com

Julián Cáneva

juliancaneva77@yahoo.com.ar

José Giménez

josearielgimenez@hotmail.com

Facultad de Periodismo y Comunicación Social
Universidad Nacional de La Plata
Argentina

Resumen

La Extensión y la docencia han tenido recorridos diferentes en su relación con el territorio, pero en los últimos años un cambio de paradigma de la tradición universitaria ha acercado esos caminos.

A partir del abordaje de experiencias de extensión en comunicación, el presente trabajo se pregunta cómo estas funciones, constituidas como dos de los pilares

fundamentales de la universidad, pueden converger, y busca la respuesta en la sistematización, una metodología que propone una mirada reflexiva sobre las acciones en territorio y sitúa a las prácticas en una dimensión socio-histórica y contextual.

Pensar la sistematización como territorio común de la extensión y la docencia significa concebir un proceso de trabajo con la comunidad que involucre un diagnóstico participativo, la ejecución de un proyecto de intervención compartido y la producción de conocimientos a través de materiales pedagógicos que recuperen esa experiencia.

De este modo, se entiende a la sistematización como un ejercicio reflexivo que supere la propia práctica y sirva para realizar un aporte teórico que problematice la experiencia extensionista y que, a la postre, pueda ser compartido con otros a partir de la generación de nuevos conocimientos.

Así, se plantea un escenario donde extensión y docencia se retroalimentan constantemente en un proceso de doble vía: desde la academia hacia los territorios y desde los territorios hacia la academia. Es decir, siempre poniendo el énfasis en que no pueden pensarse una función sin la otra.

Como ejemplo de esta relación, la presente ponencia abordará la experiencia del grupo extensionista *Entrelazar Saberes* que en los últimos años desarrolló, a partir de la ejecución de proyectos de Extensión y de Voluntariado Universitario, diferentes recursos, herramientas y contenidos pedagógicos para utilizar en diversos ámbitos del sistema educativo.

Introducción

No está ajeno a la realidad afirmar que, en la última década, se han intensificado las políticas universitarias tendientes a consolidar la extensión, dándole la misma relevancia que, a lo largo de la historia, sólo parecía ser exclusiva de la docencia y la investigación.

Este cambio de paradigma estuvo plasmado en la gran cantidad de proyectos que se llevaron a cabo, los resultados obtenidos, y las nuevas líneas de financiamiento que se desarrollaron en los últimos 12 años. Ello, en pos de estimular esta función de la universidad pública que pondera la construcción de saberes con los territorios. Esa fuerte presencia estuvo -y sigue estando- de la mano de herramientas que permitieron a los diversos equipos de extensión de las unidades académicas tener un acercamiento mucho más profundo a las instituciones.

De todas maneras, no puede omitirse decir que el desafío actual es promover prácticas que permitan profundizar esos diálogos, ese ida y vuelta con la comunidad, con el objetivo de integrar definitivamente la perspectiva territorial con las aspiraciones de los equipos y poder reducir a su mínima expresión las posibilidades de fracasos en la ejecución de proyectos.

Frente a ello, debe resaltarse que el comunicador no puede ejercer un rol meramente técnico, toda vez que parte de la realización de un diagnóstico previo para conocer las necesidades y problemas que pueda tener la organización o comunidad con la cual va a trabajar. De este modo, el puntapié inicial resulta ser un trabajo colectivo que involucra a todos los participantes del proyecto, no sólo a aquellos de la "academia" exclusivamente, como un núcleo aislado o autónomo, sino que la toma de decisiones es conjunta, se construye. En este sentido, es central considerar los aspectos teórico- metodológicos a la hora de los diseños de los proyectos extensionistas, ya que implica un diálogo exhaustivo inicial con las organizaciones para lograr una ejecución exitosa.

El diagnóstico es un momento de análisis, el cual permite conocer mejor la realidad organizacional e institucional del territorio, la existencia de debilidades y fortalezas, entender las relaciones entre los distintos actores sociales y permite diseñar estrategias, identificar alternativas y decidir acerca de acciones a realizar, como también observar y reflexionar en torno a los deseos, problemas y potencialidades que existen y/o pueden suscitarse a la hora de la ejecución. En otras palabras, puede resumirse que resulta una instancia clave para el conocimiento sistemático de la realidad, los puntos críticos para transformar y aquellos positivos a profundizar.

Desde la mirada de la planificación comunicacional, este diagnóstico participativo se ve plasmado de forma clara en el planteo de los objetivos y estrategias que llevan a abordar el trabajo para llegar a la obtención de resultados positivos, es decir, para ser concretados en el territorio. Luego, la instancia de evaluación posibilita realizar la sistematización, ya que es allí cuando se hace un detallado análisis y se reflexiona sobre la tarea hecha, donde se valora el proceso y los resultados que tuvo nuestra intervención.

En síntesis, puede decirse que la realización de un diagnóstico participativo con las organizaciones/instituciones con las cuales se piensa trabajar asegura, en un gran porcentaje, el éxito del proyecto extensionista, ya que su no recuperación o indagación, deja margen para que se susciten diversas problemáticas para, por ejemplo, convocar a los destinatarios de las iniciativas propuestas.

De este modo, puede verse que el conocimiento del territorio en el cual se va a intervenir, sumado a un trabajo conjunto desde la universidad, evita un gran

porcentaje de esos "errores de cálculo" que pudieran surgir en el desarrollo de un proyecto.

Igualmente, no puede dejar de mencionarse que suele suceder que los tiempos de las convocatorias para presentación de proyectos de extensión y voluntariado entre otros, sumado a la dinámica propia de cada uno de los equipos, dificulta poder realizar un diagnóstico profundo y acabado. Y es allí donde debe (re) pensarse vías alternativas o más expeditivas que reduzcan esos márgenes o errores, para lo cual debe considerarse a la facultad como un estrategia que, a partir de su red de contactos, contribuya a la realización de proyectos eficaces.

De todas maneras, si se observan los proyectos de extensión y de voluntariado universitario que se encuentran siendo ejecutados desde la Facultad de Periodismo y Comunicación Social (FPyCS) de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), resulta interesante observar que, mayoritariamente, hacen mención a problemáticas existentes en los barrios, las cuales van desde salud sexual y reproductiva, pasando por cuestiones educativas concretas hasta la implementación de talleres de comunicación. Y la realidad es que son mínimas las propuestas que no se encuentran en sintonía con el diagnóstico que se realiza de un territorio concreto o que no hacen una referencia explícita en su justificación del por qué se decide llevar a cabo determinadas acciones.

La importancia de la sistematización

Toda práctica extensionista en territorio conlleva promover un "encuentro" de saberes y experiencias entre la universidad y las instituciones, hecho que genera nuevos conocimientos. Y es en esta instancia donde la sistematización de las experiencias se vuelve factor de relevancia.

En tanto "proceso de pensamiento analítico y reflexión crítica que permite pensar sobre lo que se hizo, por qué se hizo, por qué se hizo de una manera y no de otra, cuáles fueron los resultados e impactos, y cuál es la utilidad de estos efectos" (Tapella, 2009: 75), la sistematización implica que los actores sociales que forman parte de las experiencias de intervención en prácticas extensionistas sitúen esas prácticas en una dimensión socio-histórica y las analicen en ese contexto, desde múltiples miradas, rescatando aprendizajes y produciendo nuevos conocimientos. Pero lo que esta ponencia pone en eje de debate es la relación estrecha de la sistematización con la ejecución de los proyectos: por un lado, se considera que este proceso contribuye a la articulación entre la instancia inicial de diseño y planeamiento de la propuesta y su posterior experimentación; y por otro plantea la

implementación de instancias de diagnóstico, revisión y evaluación de los proyectos en el marco de una política institucional amplia -entendida como postura de una universidad o unidad académica particular- que fomente y permita la realización de programas comunes que potencien esfuerzos trans e intradisciplinarios.

Este es el aspecto que, a nuestro criterio, resulta fundamental para potenciar la sistematización: la puesta en diálogo de los diferentes actores partícipes de los proyectos a fin de lograr una reflexión superadora de la práctica y que, a su vez, realice un aporte teórico para la discusión en torno a las experiencias extensionistas. Dicho aspecto permite, por un lado, articular los pilares docencia-extension de la universidad pública y, paralelamente, lleva a una interrelación entre los diversos equipos para abordar problemáticas comunes del trabajo en territorio y replicar experiencias positivas.

Si bien, como ha señalado María Raquel Coscarelli, existe una baja recuperación de las acciones de extensión en términos de registros, análisis e intercambios propiciados institucionalmente y estas prácticas, al no estar estimuladas, "carecen de basamentos propios en los que apoyarse y muchas veces cada emprendimiento recomienza y superpone acciones con otros" (2009: 247), no puede omitirse que existe una apuesta interesante a la producción de materiales para comunicar las experiencias, aunque muchas veces estos intentos estén relacionados con la difusión de las mismas. Por eso es allí donde, entendemos, debe agudizarse la mirada en pos de generar una producción de ponencias y materiales pedagógicos que sirvan para replicar la experiencia más allá de su ámbito de realización inmediata.

A su vez, la promoción sostenida de una política de sistematización que incluya a todos los equipos de extensión de una facultad contribuirá a tener un mejor conocimiento previo de los territorios -ya sean barrios, organizaciones, etc.- a la hora de ese primer acercamiento que resulta crucial. Así, esta sistematización de experiencias se vuelve un insumo de primera mano para plantear nuevas propuestas.

Según plantea Esteban Tapella, "[...] la decisión de sistematizar una experiencia, que podría ser un proyecto, un programa, una experiencia organizativa a nivel local o la implementación de una determinada política social, descansa en la idea de que las 'experiencias' deben ser usadas para generar comprensión sobre la acción, y las lecciones aprendidas pueden mejorar nuestra práctica presente así como contribuir a generar un nuevo conocimiento para nuestra intervención futura" (2009: 71). Y este es el eje del trabajo del equipo *Entrelazar Saberes*.

La experiencia extensionista de Entrelazar Saberes

Siguiendo esta línea de pensamiento, desde 2012, el equipo de extensión/producción *Entrelazar Saberes* de la FPyCS (UNLP), viene llevando adelante proyectos de extensión y de voluntariado universitario a partir de trabajar con escuelas de nivel medio con orientación en comunicación de La Plata y sus alrededores. Este equipo está compuesto por estudiantes, graduados, docentes y tesisistas de las cinco carreras que dicta la facultad, como así también estudiantes de Diseño Multimedial de la Facultad de Bellas Artes (FBA), lo que vuelve al grupo mucho más rico en materia de conocimientos y miradas, ya que realiza un abordaje interdisciplinario.

El nombre elegido no es casual, ya que resulta la síntesis del objetivo común que nuclea a estos jóvenes, tal como lo es trabajar en y con la comunidad desde la universidad y su concepción de todo aquello que implica el trabajo en territorio y su articulación con la docencia: un "entrelazamiento" de conocimientos y experiencias entre y con todos los actores participantes de cada proyecto.

A lo largo de estos años, se ejecutaron diversos proyectos articulando con las escuelas media EES N° 31 y la EES N° 32 (ambas del casco urbano de La Plata) y la EES N° 78 (de Melchor Romero). A partir de realizar talleres de radio, microrelatos audiovisuales y campañas de imágenes, se buscó la inclusión de las nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) en los espacios áulicos, buscando fomentar en los jóvenes el uso de las *netbook* del Programa *Conectar Igualdad* tras detectar en varias escuelas que existe poco uso de estas herramientas brindadas por el Estado nacional en la última década.

Las reflexiones finales por parte de los jóvenes participantes de los proyectos se plasmaron en documentales realizados por el equipo de extensión¹, con el fin de generar materiales que permitan circular entre otros colegas y que repliquen la experiencia, partiendo de las vivencias de los propios estudiantes. En este sentido, ellos marcaron un reconocimiento y valoración del espacio que se les propuso, es decir, hacer del aula un lugar donde puedan plasmar inquietudes y deseos, y se informen sobre sus derechos y las posibilidades que la universidad les brinda. Asimismo, destacaron la importancia de trabajar con recursos tecnológicos que ellos conocen, lo que los estimula a participar dejando de lado los pizarrones, las hojas y lapiceras para construir un tipo de conocimiento cuyo disparador es la utilización de *netbooks*, celulares e Internet.

¹Los documentales elaborados por el equipo que rescatan las reflexiones de alumnos después de la participación en los talleres, pueden verse en www.perio.unlp.edu.ar/entrelazarsaberes.

Para exponentes como la mexicana Rossana Reguillo, las tecnologías y las plataformas que hoy posibilita Internet "son aliadas fundamentales y claves para hacer de los espacios docentes, experiencias significativas para las y los estudiantes..." (2014: s/d). Y es a partir de la utilización de estos recursos que se pudieron construir saberes colectivos.

Como corolario de la ejecución de estas propuestas, además, el equipo produjo materiales pedagógicos como ser la edición de los libros *Detrás del dial. Conceptos básicos de radiofonía para entrelazar saberes con la comunidad* y *Detrás de Cámara. Conceptos básicos para producir contenidos audiovisuales*² los cuales ya circulan por establecimientos educativos a lo largo del país y se volvieron materiales para trabajar en el aula, tanto para los docentes como para los alumnos, ya que poseen un lenguaje que permite poder ser abordado de manera conjunta por ambos actores y cuenta con ejemplos concretos de todas las cuestiones conceptuales plasmadas.

Así, se busca replicar las experiencias vinculadas a la implementación y utilización de las TIC para realizar producciones radiofónicas y audiovisuales, entendiendo que el trabajo de extensión universitaria no se agota en el desarrollo del proyecto en territorio, sino que se amplía a partir de las acciones que, en ese sentido, lleven a cabo los equipos de trabajo que ejecutan los proyectos.

A modo de cierre

En síntesis, puede decirse que recuperar las experiencias mediante la sistematización resulta ser clave para entrelazar la docencia y la extensión. Darle un lugar de mayor relevancia a los procesos de evaluación a la hora del diseño de una propuesta extensionista, genera la posibilidad de crear nuevos saberes y realizar nuevos diagnósticos. Sin lugar a dudas, para los integrantes de *Entrelazar Saberes* éste es el punto que debe fomentarse y para el cual trabajamos ya que, entendemos, es el que nos brinda nuevas herramientas y elementos para abordar problemáticas y necesidades para lograr un exitoso trabajo en el territorio. La multiplicidad de carreras y grados de formación de los integrantes de la comunidad universitaria y, más específicamente, de nuestro equipo, también permite realizar un trabajo integral, donde el camino recorrido por cada uno se interrelaciona y vuelve más rico cada proyecto que ejecuta.

²Estos libros fueron producidos en 2013 y 2014 respectivamente, en conjunto con Ediciones Periodismo y Comunicación (EPC) y pueden encontrarse en línea ingresando a www.perio.unlp/entrelazarsaberes.

En síntesis, la sistematización es la herramienta, el paso trascendental que nos permitirá vincular y fortalecer los pilares que guían la universidad pública.

Bibliografía

AAVV (2014). *Detrás de cámara. Conceptos básicos para producir contenidos audiovisuales*. La Plata: Ediciones Periodismo y Comunicación (EPC).

Carrazzoni, Mariana y otro (2013). *Detrás del dial. Conceptos básicos de radiofonía para entrelazar saberes con la comunidad*. La Plata: Ediciones Periodismo y Comunicación (EPC).

Coscarelli, María Raquel comp. (2009). *La extensión universitaria. Sujetos, formación y saberes*. La Plata. Ediciones Periodismo y Comunicación (EPC).

Reguillo, Rossana (2014). «Proto-decálogo de una docencia en tiempos de Internet» [En línea]. *Blog Viaducto Sur*. Recuperado de <http://viaductosur.blogspot.com.ar/2014/09/proto-decalogo-de-una-docencia-en.html>

Tapella, Esteban (2009). «¿Cómo aprender desde la práctica? Aproximaciones conceptuales y metodológicas para la sistematización de experiencias de desarrollo» en *Perspectivas em Políticas Públicas*. Vol. II N° 4. Belo Horizonte, Brasil.